

Intervención en el centro histórico

Un espacio urbano común a toda la ciudad

El centro histórico de Alcoy se encontraba, a principios de la década de los 80, degradado tanto urbanística como arquitectónicamente. La intervención proyectó infraestructuras fáciles de mantener y controlar y una reurbanización del suelo que lo hiciera atractivo a medio plazo. Tras el interés mostrado por parte de los sectores público y privado, los resultados permiten albergar esperanzas de recuperación de esta zona de la ciudad.

Francisco Picó



El primer proyecto de urbanización para el centro histórico de la ciudad de Alcoy se plantea en el año 1983 con unas voluntades muy precisas y ante un estado general de degradación que atisbaba un futuro que, diez años más tarde, ya era irreversible.

El territorio donde se asienta la ciudad de Alcoy es bastante atormentado topográficamente, cosa que le confiere también un gran atractivo en cuanto a vistas, panoramas y perfiles urbanos. Pero, además, la calidad del subsuelo donde se apoya es deficiente, muy erosionable y propenso a asientos y movimientos.

Históricamente, la ciudad se asienta entre las cuencas de los ríos Molinar y Barxell (afluentes del río Serpis) en un promontorio accidentado y de grandes desniveles que asciende desde la confluencia de estos ríos hacia el sur, camino de Alicante. Es un enclave bien

situado desde el punto de vista defensivo. Se trata de un asentamiento que se desarrolla desde el siglo XIII en un recinto amurallado. Del núcleo principal nacen las primeras ampliaciones de la ciudad, una hacia el sudoeste, que se constituyó en el “Raval Vell”, todavía entre un nuevo recinto amurallado, y otra hacia el sudeste, denominada “Raval Nou” que se desarrolló, ya extramuros, hasta el principio del siglo XX. En la zona oeste del centro histórico, y hasta el barranco del río Barxell, se desarrolló el primer trazado de tipo Ensanche, proyectado en 1875.

Estas cuatro zonas citadas son plenamente identificables dentro del casco histórico y mantienen características morfológicas propias que suponen tratamientos distintos. Todas ellas gravitan y se articulan a través de la plaza de España, lugar central representativo, desde la que parten los distintos ejes vertebrados.



dores del centro y del resto de la ciudad. Un concepto fundamental genera toda la actividad urbanística del centro histórico alcoyano: no se trata de un barrio independiente como cualquier otro de la ciudad, es un espacio urbano que pertenece a toda ella en su conjunto y donde se pueden desarrollar actividades y usos específicos para todos los barrios periféricos. Por lo tanto es un lugar común representativo para todos ellos. Esta concepción es posible dada la medida de la ciudad que, a pesar de tener deficiencias de comunicación, es abarcable.

EXPERIENCIAS PILOTO

En 1983 se aborda el proyecto de reurbanización de la plaza de España y de la plaza de "dins". Ésta es adscribible al tipo de plazas mayores interiores, que en este caso establece un diálogo muy interesante con la plaza de

España, contigua y abierta. El propósito era la recualificación exterior, pero además el ordenamiento de las infraestructuras subterráneas y aéreas del centro neurálgico de la ciudad. Aparecen las primeras galerías visitables. A este respecto, hay que mencionar una cierta tradición en un elemento constructivo que venía utilizándose someramente como galería de servicios, aunque en mal estado de conservación: se trata del trazado de refugios antiaéreos construidos durante la época de la guerra civil, que constituyen una red de galerías extensísima, a catorce metros de profundidad, excavados en mina sobre el terreno directamente.

Tampoco hay que olvidar que hay en Alcoy una larga tradición de significativas obras hidráulicas, relacionadas con la historia industrial del lugar. Existen bastantes ejemplos de puentes que permiten recorrer la his-

toria de la construcción de este tipo de elementos. Y, en definitiva, la historia de la ciudad revela actitudes favorables a empresas complicadas como la de esta urbanización. En 1985 se empieza un proyecto de esponjamiento y recualificación puntual en el núcleo del Raval Vell y en puntos aislados del núcleo más antiguo. Se trata de la construcción de 92 viviendas con su urbanización en los alrededores de lo que hoy es la plaza de "Les Xiques". Se trata de un ejemplo piloto con grandes aciertos, aunque demasiado aislado políticamente en aquellos momentos.

INTERVENCIÓN GENERAL

En el año 1987, tras la experiencia de la plaza de España, se plantea el proyecto de urbanización general. El centro histórico se halla en un estado de degradación preocu-

CENTRO HISTÓRICO

Uno de los objetivos ha sido preparar el suelo con una urbanización de calidad que lo hiciera atractivo a la inversión.

pante. La calidad de los edificios más antiguos, con deficiencias de habitabilidad, se abandona frente a ofertas mejores, dando paso, en algunos casos, a reutilizaciones marginales y a desplazamientos de la actividad comercial. Por otro lado, el deterioro físico de los edificios se acrecienta además de por el abandono, por las múltiples deficiencias de las redes de saneamiento y de abastecimiento de agua, que van afectando a las cimentaciones. Empieza a generarse suelo en poder municipal, dado que la excesiva parti-

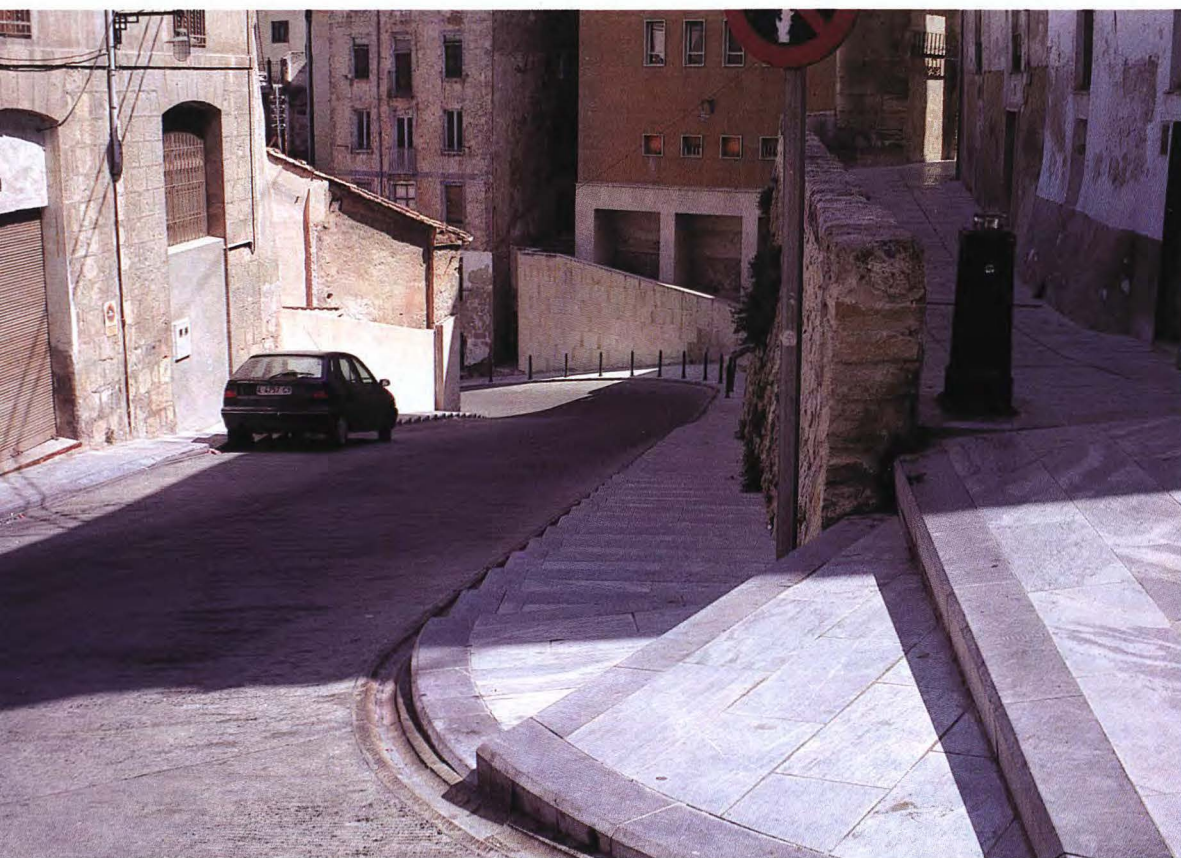
ta), con una urbanización resuelta y digna de “centro histórico”, para hacer atractivo el suelo a medio plazo.

La dignificación se promueve mediante una apuesta por la calidad. No olvidando que los elementos urbanos deben formularse para mínimos mantenimientos, se pretende que tanto los materiales como el diseño de los elementos de la urbanización signifiquen la calidad que merece la historia de la ciudad antigua que se rehabilita. Este efecto debe imprimir un carácter pedagógico que incite a

de las instalaciones de este centro, con la medida de la ciudad, hace posible realidades que en otras dimensiones probablemente no hubieran podido ejecutarse.

INSTALACIONES

La galería de servicios se proyectó en dos soluciones tipo : una galería visitable, realizada en hormigón en masa, con bóveda de gravedad y encofrado deslizante, que en su base envuelve la red de aguas residuales en



ción de la propiedad hace inviable el mantenimiento de edificios semiabandonados, o la propia restauración. El municipio demuele a cambio de la propiedad del suelo.

Esta mecánica y la consecuente en el terreno de lo social y político hace necesario un planteamiento general que vialice un modo de intervención.

Por un lado, se impone la racionalización de las instalaciones e infraestructuras urbanas que permita su fácil mantenimiento y, sobre todo, su control. Por otro, se trata de preparar el suelo urbano susceptible de rehabilitación (incluso de construcción de nueva plan-

la consideración de los elementos como propios y como específicos del tratamiento de este centro histórico como parte de toda la ciudad. A este respecto, la depuración del lenguaje en el mobiliario urbano juega un papel muy importante. La banalización del diseño universal de baja calidad material no deja más que regusto a desorientación e intemporalidad.

La racionalización de las infraestructuras se decanta por el concepto de galería de servicios visitable y adaptada a las necesidades y características de cada zona. Hay que tener en cuenta que la proporción

el suelo lleva dos canaletas perimetrales para recogida de aguas pluviales y luego, por las paredes, distribuye las instalaciones de agua y electricidad ordenadamente. El otro tipo es una galería registrable desde arriba que en menor sección reproduce el esquema anterior, sólo que permite su apertura controlada desde el exterior.

La complicación reside en conseguir encauzar, dentro de un mismo proyecto, a idiosincrasias tan dispares como las de las distintas compañías suministradoras y la de cada uno de los personajes que las forman. Este esfuerzo se realizó en este proyecto resol-

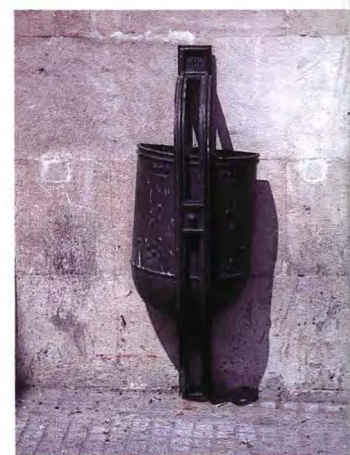
viendo las características de cada instalación, agrupándolas a la filosofía del proyecto, previniendo las posibles actuaciones futuras y estudiando etapas intermedias. La construcción de las galerías, las soleras de las calles y la colocación de las arquetas de acometidas a cada edificio contribuyeron grandemente a la estabilización del suelo de las calles y de las fachadas de los edificios. Antaño sólo había tímidas capas de aglomerado asfáltico y aceras de baldosa hidráulica en las calles más humildes. En las más

optó por los siguientes materiales: por un lado, el adoquín de recuperación de las calles que lo tenían, o el hormigón texturizado con áridos de pórfido para las calzadas. El adoquín se dispuso en los ravales más antiguos, y en el primer ensanche por su carácter y dimensión, el hormigón. En las aceras, la piedra natural para solados y bordillos, utilizando mecanizados todavía precarios en aquellos momentos. Como materiales "autóctonos", la fundición para ríngolas e imbornales, faro-

tión de las infraestructuras que el Ayuntamiento ha de coordinar para ser plenamente efectivas.

Mientras, el centro de Alcoy, sigue su proceso típico de degradación, el comercio se desplaza hacia otros centros por una inercia colosal que rebasa responsabilidades locales; pero hay suelo disponible y empieza una creciente iniciativa privada a buscar sus expectativas en el centro histórico, no sin su normal carga de banalidad.

Hay grandes impulsos motores de carácter



nobles, un adoquinado de un bonito basalto que se recuperó.

En el aspecto externo los ravales o subbarrios tienen sus características específicas; tanto el Raval Vell como el Raval Nou, poseen calles que por su dimensión exigen su peatonalización total, admitiendo eventualmente tráficos de reparto, emergencias, etc. Así su sección se adapta a estas exigencias con acabados distintos en función del tipo de infraestructura subterránea. Los ejes principales y las calles que lo permiten se adaptan a secciones para tráfico rodado. En los materiales de la pavimentación se

las, papeleras, bolardos y pasos de minúsculos, de fabricación local.

Después de más de cinco años de la finalización de las obras, el campo de la reurbanización ha pasado por unas olimpiadas y por experiencias similares en otros puntos con distintas proporciones.

RESULTADOS DE LA URBANIZACIÓN

El mercado de la urbanización se ha normalizado y los sistemas se van universalizando. El mantenimiento y control de las galerías debe terminar de adaptarse a la nueva ges-

público como el barrio de la Sang (viviendas de nueva planta, que prolongan y hacen suyo el sistema de urbanización), o la implantación de la Universidad en las antiguas fábricas de Ferrándiz y Carbonell, en los límites del Raval Nou. La esperanza de un centro de todos, especial y en reconversión, empieza a ser un hecho que en un futuro no muy lejano podremos ver como una nueva ciudad devuelta a su memoria.

*Francisco Picó.
Arquitecto*